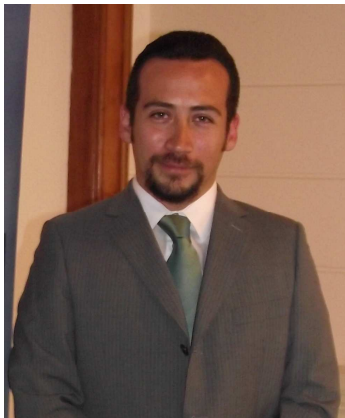


Testimonio egresados Global MBA



Sergio Majul, abogado de la Tesorería General de la República de La Serena

“Decidí cursar el Global MBA, porque es un programa único en Chile. Este me permitió mezclar dos hechos importantes en mi vida: dar un nuevo rumbo a mi carrera, meterme un poco en la gestión, y la posibilidad de estudiar afuera”, cuenta Sergio Majul, alumno de la quinta generación del Global MBA.

La especialización del programa en el extranjero la hizo en la Thunderbird School of Global Management en Arizona, Estados Unidos, y asegura que la experiencia superó con creces sus expectativas.

“Fue muy desafiante, conocí a mucha gente que, a pesar de ser muy diversa, tiene intereses comunes. Entre ellos, devolver la mano a Chile, entregar valores a los entornos y el hecho de vivir en el extranjero que, más allá de lo académico, es una experiencia que todo chileno debería experimentar alguna vez en su vida. Afuera hay un mundo totalmente distinto y eso uno no lo aprende hasta que está ahí”, detalla.

Sobre los *plus* que este programa entrega, este profesional destaca su visión global. “Chile es un país y un mercado pequeño y afuera hay un mundo mucho más grande. Este magíster entrega las herramientas para que podamos lograr un desarrollo no sólo en Chile sino que también más allá de nuestras fronteras. Gracias al Global MBA el mundo está al alcance de la mano”.

En este contexto, Sergio adelanta que a futuro tiene la intención y las ganas de continuar con la internacionalización de su carrera, ya sea fuera de Chile o en el país sirviendo al extranjero.

“Vuelvo para buscar nuevas oportunidades”, concluye.



María Soledad Melej, Ingeniero Civil Industrial de la USACH

María Soledad decidió cursar el Global MBA en busca de un cambio.

“Estaba muy cómoda en mi trabajo (centro de innovación) y encontré que este programa era lo mejor que había. Tenía el tema del intercambio, el posible doble grado y el *study tour*”.

El programa no la decepcionó.

“Esperaba aprender cosas nuevas, conocer gente y crecer tanto en lo académico como en lo personal. El magíster me permitió hacer todo esto y estoy muy contenta por ello”.

Cursó la especialización internacional del programa en Melbourne, Australia y, aunque cuenta que la experiencia fue difícil al comienzo, “estás en un lugar que no es tu casa y el idioma cuesta”, luego, dice, se forma como una familia con los compañeros del magíster y no dan ganas de volver.

“El tener compañeros de todas las profesiones es un aprendizaje permanente. Uno adquiere seguridad, te empiezas a creer el cuento y eres especial”.

Al igual que Sergio, María Soledad vuelve a buscar nuevos rumbos, ya sea en Chile o en el extranjero.